

AC 23 47

Seguimos hablando de literatura pero de una forma distinta, nos lo explica ahora nuestra compañera Isabel Baeza. De cómo imaginan, viven y recrean el universo en su pensamiento y en su obra, los más importantes escritores cubanos nos vamos a ocupar en los siguientes minutos. Nos acompañan para hablar de este tema María Abegoña de Luis Fernández, astrofísica y profesora titular en nuestra universidad, y Orlando Coré, poeta y escritor cubano.

Muy buenas noches a los dos y bienvenidos. María Abegoña de Luis y Orlando Coré han escrito un libro titulado El universo de los escritores cubanos. En este libro han hecho una simbiosis entre astrofísica y literatura.

Parecería normal si pensamos en literatura científica o de divulgación, pero en este caso estamos hablando de poetas como José Martí, Carlos Manuel Loinaz, Reinaldo Arenas o Severo Sarduy. Antes de adentrarnos en la visión del universo de todos estos escritores, quisiera preguntar a nuestros invitados cómo surgió esta idea y cómo se ha plasmado en su libro. Pues sí, realmente yo siempre he pensado que el lenguaje del cosmos, del cielo, del universo, la astrofísica, tendría que tener una cabida para los escritores y concretamente los poetas como ampliación del pensamiento, de penetrar más en las cosas.

De hecho ya en otros siglos, pues el mismo Dante en la Divina Comedia ya plasmó la cosmología del momento. Kant, el filósofo Kant, también en su Historia Universal y Teoría de los Cielos, pues también plasmaba el pensamiento, extrapolaba ideas que luego la ciencia corroboró y descubrió. El poeta Alain Poet, que también fue físico, por cierto, el último libro que escribió Eureka, era un compendio filosófico, científico, cosmogónico, de todo su pensamiento, de toda su filosofía y para él también fue el libro que consideró más importante.

Entonces yo iba viendo, en este siglo también, Ernesto Cardenal, iba viendo que esta idea que yo tenía, pues de alguna manera estaba implícita en ciertos escritores, pero realmente donde ha habido una coherencia, donde he encontrado una coherencia, fue en los escritores cubanos y la idea surgió de que yo conocía a Orlando Coré en un congreso sobre poesía iberoamericana en Holguín, en su ciudad, en Cuba, y le hablé de estas ideas, él me habló de José Martí, quedamos en empezar a trabajar en José Martí y luego fueron surgiendo el resto de los escritores así, de manera a veces un poco mágica. Pues podemos comenzar entonces precisamente con José Martí. José Martí es un héroe nacional en Cuba, poeta, narrador, dramaturgo, ensayista y periodista.

Orlando, ¿con qué podemos hablar de José Martí? ¿Qué podemos decir sobre este tema? Pues partir de José Martí es partir desde el origen en Cuba, porque José Martí es, para la figura mayor del pensamiento cubano, como que nos ha dotado de un pensamiento, de una espiritualidad nacional, por eso le llamamos el apóstol de Cuba. De manera que teniendo Martí como punto de partida creo que todo lo demás viene de por sí, de una manera muy coherente y muy fluida. José Martí, que como tú has dicho, escribió en todas las vertientes, en todos los

géneros literarios, toda su obra literaria forma parte de un cuerpo, que sería el cuerpo de su sistema de pensamiento, donde hay una coherencia extraordinaria y que además lo lleva a la práctica al ser Martí un héroe nacional y con el sacrificio de su vida, finalmente, por la lucha de la libertad de los cubanos.

Pero para hacer nuestro trabajo hemos partido de José Martí periodista. Martí, durante su exilio en los Estados Unidos de América, pues fue un gran periodista que colaboró desde allí con todos los principales diarios de Hispanoamérica y ya vemos que en 1882 esta noticia, por ejemplo, que daba Martí en la Opinión Nacional, que era un periódico de Caracas, Venezuela, dice Martí, el profesor Palmeri, que dirige el Observatorio del Vesubio, ha hallado en el examen espectral de la lava ardiente una línea que corresponde al Helium, ese nuevo elemento descubierto en el examen espectral de la luz del sol, del cual no se sabía que hubiese reflejo correspondiente en los cuerpos luminosos de la tierra. Todo fortifica la creencia en la íntima dependencia y rigurosa analogía de las diversas creaciones de la naturaleza.

Esta última parte de la noticia, ya Martí está diciendo lo que es parte esencial de su sistema de pensamiento. Martí había intuido como poeta la unidad esencial del universo, cosa que es significativa, como por ejemplo en un poeta como San Juan de la Cruz, a quien Martí conocía profundamente, ya aparece esta idea de la unidad de la creación. Hay un poema de San Juan que dice, y aunque el ser y los lugares de esta suerte los partía, pero todos son un cuerpo, dice San Juan de la Cruz.

Para Martí, tanto la ciencia como la poesía eran caminos del conocimiento del hombre del universo, pero para Martí la primacía la tenía la poesía como intuición, porque era una expresión de la espiritualidad del hombre, quien vinculaba, o sea el espíritu vinculaba a Dios con el hombre, de manera pues que para Martí, como él dice, las ciencias corroboran lo que el espíritu intuye, y esto va a hacerse evidente en esta noticia que da Martí sobre la astrofísica naciente, cómo va a corroborar lo que él ya había intuido acerca de la íntima dependencia, como dice aquí, y rigurosa analogía de las diversas creaciones de la naturaleza. Begoña de Luis, todo esto que estamos hablando sobre José Martí, en estas noticias que él da, ¿qué hay de pensamiento científico? Parece que hay bastante, pero ¿qué es lo que desde el punto de vista de una astrofísica ve? Pues con relación a la composición, al descubrimiento del helio, de los elementos, del helium, del helio, de los elementos que hay en el sol, pues realmente en los estudios que se estaban haciendo en este siglo, es en base a la espectroscopia, y es cuando nace la astrofísica, porque la espectroscopia es lo que hace es analizar espectros, y los espectros son el análisis de la luz de los astros en este caso, y concretamente él hacía referencia al sol, es el análisis de la luz del sol, su descomposición que queda plasmado en un espectro como si fuesen las huellas dactilares del astro, ¿no? Entonces este análisis, este espectro se realiza a través de un aparato que es el espectroscopio. El espectroscopio es un instrumento que dispone de un prisma óptico mediante el cual se pudo descomponer ya en el siglo pasado la luz de algunos astros.

De esta forma se observó que cada estrella tenía un espectro característico cuyo análisis

descubría su composición química. Las primeras observaciones de espectros estelares la realizó Fraunhofer en 1824. Sin embargo, las llamadas líneas de Fraunhofer, o líneas oscuras por él descubiertas en el sol, no se explicaron adecuadamente hasta 1859, y fue gracias a los esfuerzos conjuntos realizados por Busen y Krizov.

El mechero que ideó Busen y el espectroscopio que Krizov utilizara fueron el punto de partida para que ambos científicos estudiaran los espectros de la luz de una llama que atravesaba diferentes sustancias en estado gaseoso y las descompusieron en el espectro solar. Así pudieron determinar que dichas líneas originaban en la atmósfera solar cuando sus átomos absorbían energía luminosa procedentes del sol. Se estableció entonces la composición química de nuestra estrella y la astrofísica había nacido.

Entonces es que Martí continuamente está dando referencias a cuestiones de la descomposición de la luz, de los espectros, de lo que se encontraba en el sol en cuanto a componentes, ¿no? José Martí tenía conocimientos astrofísicos, era periodista, como hemos dicho, y conocía quizá todos estos experimentos, pero de todas maneras tenía una gran intuición porque se estaban dando casi al mismo tiempo, ¿no? Es que adelantaba en su pensamiento y él le servía para corroborar lo que él pensaba, sentía, lo que la astrofísica de este momento iba descubriendo. Entonces él era consciente que sus intuiciones las corroboraba la ciencia. Inclusive hay otros pensamientos en los cuales aventuraba y hoy la ciencia actual ha podido confirmar.

Podemos conocer alguno de estos pensamientos. Este pensamiento de Martí que resume esa idea. El universo es lo universo y lo universo lo univario es lo vario en lo uno.

La naturaleza llena de sorpresas es toda una. Lo que hace un puñado de tierra hace al hombre y hace al astro. Los elementos de una estrella enfriada están en un grano de trigo.

Bien, Carlos Manuel Loinaz es uno de los cuatro hermanos Loinaz, los cuatro poetas. En su poema Parto Celeste, escrito en 1923, nos muestra un cielo cambiante y vivo en el que están naciendo estrellas cada noche a partir de otras estrellas. Vamos a escuchar un poema de Carlos Manuel Loinaz, escrito en 1923, que se llama Parto Celeste.

Las estrellas paren estrellas y el cielo tiene cada noche cientos de estrellas nuevas. Yo sueño a veces que han de llegar noches espléndidas en que el cielo rebosará de estrellas y ellas empezarán a caer en cascadas de luz sobre la tierra. Pues este poema precisamente es una intuición de lo que la ciencia actualmente conoce, porque de las estrellas sí que nacen estrellas, no de todas, pero sí de determinadas estrellas.

Como se ha sabido con los estudios realizados desde la mitad del siglo aproximadamente hasta nuestros días, el conocimiento de las supernovas es el que ha hecho posible saber que de la muerte de determinadas estrellas que no son como el sol, que nacen con mucha más masa, que tienen una vida muy violenta y al final de su existencia acaban generando todos los elementos del sistema periódico implotando para luego explotar y desprenderse de toda esa

energía y masa, pues de esta de estos nuevos elementos que siembran las supernovas en su muerte de vida es cómo nacen las nuevas generaciones de estrellas. De hecho nuestro propio sol se cree que es uno de estos astros que nació como consecuencia de muerte supernova segunda o tercera generación. Entonces lo del parto celeste en este sentido tiene una realidad actual y además todavía pues hace un año y medio aproximadamente había un artículo en el periódico El País que titulaba precisamente el artículo lo titulaba el violento parto de las estrellas.

En este caso Carlos Manuel Loinaz también es casi un precursor, un intuitivo. Pues sí, es un intuitivo precisamente. Porque todavía no se conocía tanto, no se conocía las supernovas y él lo intuía.

Bien, de la poesía vamos a pasar a un relato, a un relato de Reinaldo Arenas, El reino de Alipio, que nos conduce a su universo vivo, convulso y violento con una fuerza erótica y una soledad estremecedora. Al sumergirse en el universo Alipio sufre en su cuerpo el cataclismo del cosmos. ¿Qué es lo que nos quiere decir en este relato Reinaldo Arenas? El reino de Alipio es un relato escrito en 1968 por Reinaldo Arenas.

Es una pequeña obra, yo diría una pequeña obra maestra, esta obra, este cuento, porque está estructurado como una pequeña obra sinfónica. Reinaldo, para quien la música en la literatura, para el sentido musical en la literatura era algo muy importante, algo que él perseguía, ha logrado estructurar su cuento como una pequeña sinfonía que tiene tres partes perfectamente delimitables que corresponderían en la forma sonata de la música a la exposición, al desarrollo y a la re-exposición propios de esta forma sonata. Por ejemplo, yo quisiera leer algunos fragmentos aislados del relato para tener una idea de lo que trata el reino de Alipio.

Primeramente un fragmento de lo que sería la exposición, la primera parte, y que está trabajado en un tempo, en un aire, que sería el correspondiente en la música al adagio, que es un tempo más lento, más lírico, y es la presentación de Alipio y su amor que es el universo. Dice Reinaldo Arenas, las primeras estrellas acaban de aparecer, Venus dice a Alipio y sonríe, sus dientes muy cortos tienen cierta semejanza con los de un conejo, poco a poco el cielo se va llenando de resplandores, de estrellas que de pronto surgen como breves estallidos fosforescentes, Alfa dice a Alipio y mira hacia occidente, Zeta dice y ahora su cabeza se empina hacia lo más alto del cielo, la Osa Mayor dice y sus manos se elevan hasta la altura de los hombros, por un momento queda en éstasis, luego se vuelve lentamente hacia el norte y contempla una constelación casi imperceptible, son las playas dice Alipio, pero ya el cielo es un chisporroteo luminoso y él no sabe dónde fijar los ojos. Pasamos entonces a la segunda parte, donde ya Reinaldo, la palabra en Reinaldo adquiere como otro tempo, yo pienso que es como un tempo propio del cómico, de la pesadilla, y sería correspondiente al allegro, y ya en esta segunda parte del cielo se ha desprendido una cosa monstruosa que comienza a perseguir Alipio, dice Reinaldo Arenas, pero de pronto Alipio se queda muy quieto mirando hacia lo alto, un punto luminoso gira alrededor de las estrellas, se desprende de las constelaciones, rueda sobre los astros y enciende la luna, la gran luminaria continúa descendiendo, Alipio permanece

estático, el enorme resplandor baja vertiginoso, por momentos se detiene como si tomara impulso o buscara orientación, luego avanza rápidamente hacia la tierra, todas las constelaciones han desaparecido, de la luna sólo se distingue un breve filo que luego se deshace en la claridad, sólo el gran resplandor es visible, Alipio se lleva las manos a la cabeza, se aferra a la baranda del balcón, se lanza y cae sobre el asfalto echando correr despavorido, luego sigue está este ritmo desenfrenado durante la segunda parte o desarrollo y sigue diciendo Reinaldo Arenas, la ciudad está desierta, parece como si nadie presenciara la catástrofe, a los oídos de Alipio llega como un zumbido, como millones de zumbidos, como un grito terrible que no es un grito porque no sale de garganta conocida, por un momento Alipio mira el enorme fuego que se le acerca, es como el infierno, como algo lujurioso que nunca pude imaginar con tales dimensiones y formas, no es sólo una estrella, son millones de estrellas devorándose unas a otras, reduciéndose a partículas mínimas, poseyéndose, comienza sigue la persecución de la limaña celeste a Alipio hasta que finalmente aquella cosa terrible termina violando a Alipio, y luego viene la tercera parte o la correspondiente la reposición en la forma sonata que sería, está trabajada de nuevo en un tempo más lento como en otro adagio, pero ya nada es igual, es como una vuelta al comienzo pero ya ni Alipio ni el universo son los mismos, termina diciendo Reinaldo Arenas, las estrellas de primera magnitud giran raudas como las ascuas de un molino gigantesco, la osa mayor avanza sobre el cielo boreal y toca el carro de David, se junta la cola del centauro con la cruz del sur, las tímidas playas desavanzan temblorosas hacia la constelación de Hércules, en estos momentos Coppelia entra en conjunción con la cabra de la constelación del cochero y las siete cabrillas titilan junto a Orión que se expande, la constelación del Zodíaco invade el cielo y se confunde con el cúmulo de las Pleiades, las estrellas variables, los cometas insignificantes y el destello de galaxias que ya no existen deslumbran la tierra, la suave constelación del unicornio aparece por un momento, sus estrellas blanquísimas apenas se distinguen entre la lejanía, Castro y Pollux los astros inseparables están muy juntos, Alfa entra en relación con la constelación del Can Menor, la gran nebulosa de Andrómeda reluce en esta hermosa noche de noviembre transparente y sonora, las lágrimas de Alipio brotan muy tibias, ruedan por los costados de la nariz, mojan la almohada, millones de soles trajinan solitarios por el espacio sin límites.

Parece que el universo de Reynaldo Arenas es un universo convulso, ¿es así? Pues sí, es así, pero además es que realmente la ciencia ha demostrado que el universo es violento en sí mismo, él habla de estrellas devorándose unas a otras, por ejemplo, y no solamente son las estrellas sino que se habla de canibalismo galáctico y en la actualidad, en el momento que él estaba escribiendo todo este relato se estaba teniendo un conocimiento sobre lo que eran los pulsares, lo que eran los cuásares, que todos son fenómenos violentos en el universo. Y por último Severo Sarduy, Severo Sarduy dice, para la gran obsesión de mi vida que es la cosmología, un poema, un poema sobre el Big Bang. Sí, eso lo dijo él dos años antes de morir, estando en Santa Cruz de Tenerife, dijo un poema sobre el Big Bang porque él decía que, o sea, la cosmología para Sarduy, igual que la pintura y la música eran obsesiones en su vida, sobre todo la cosmología y la pintura, junto con la poesía, por supuesto, pero digamos que lo que hemos analizado de Severo Sarduy va más allá de ese soneto que él leyó en aquella

oportunidad sobre el Big Bang, es que ha escrito un libro que se llama Big Bang, que contiene 17 piezas donde él logra fundir los dos lenguajes, el científico y el poético, de una manera extraordinaria, teniendo en cuenta ese conocimiento que tenía de la cosmología y su gran cultura.

Este libro que es riquísimo porque al unir estas dos visiones del universo, la científica y la poética, además incluye temas fundamentales en su obra de este gran novelista, que sobre todo fue un gran novelista, que es el tema de la homosexualidad, el tema de las culturas diferentes, en este caso la cultura de occidente y la cultura de oriente, de manera que este es un libro que nos ha dado muchísimo para trabajar sobre este tema que hemos desarrollado en este libro. Hemos visto a José Martí, Carlos Manuel Loinaz, Reinaldo Arenas y Severo Sarduy. Nos quedan muy poquitos minutos, pero quisiera una conclusión final de estos cuatro autores.

Pues sí, hay una gran coherencia entre la línea de pensamiento de estos escritores. Así Martí intuía la unidad en el todo del espíritu del hombre y el universo, y la ciencia después lo iba corroborando. Carlos Manuel Loinaz intuía, Reinaldo Arenas intuía, pero en ese momento la ciencia estaba descubriendo todos los fenómenos violentos a los que hacíamos referencia, y por último Severo Sarduy bajo un conocimiento científico es como crea su poesía, bajo ese conocimiento científico.

Unidos por la fuerza creadora y la cubanidad, más allá de las diferencias éticas y estéticas, vemos una coherencia extraordinaria en la imagen que del universo conciben y proyectan en su pensamiento y en su creación los escritores cubanos que hemos estudiado. El universo de plenitud armoniosa intuitivo por Martí, el alumbramiento que anuncian las soñadas estrellas de Carlos Manuel Loinaz, el agónico tránsito de Reinaldo Arenas, el universo recreado de Severo Sarduy, metáfora del universo que se despliega como un arco de epifanía sobre la isla, la isla natural, la isla intelectual, como decía Martí, y nos parece escuchar las palabras de la profecía de Lezama sobre Martí. Tomará nueva carne cuando llegue el día de la desesperación y de la justa pobreza.

Hemos hablado de astrofísica y de literatura y nos han acompañado nuestros invitados María Begoña de Luis y Orlando Coré. Muchísimas gracias por estar con nosotros y muy buenas noches. Buenas noches.

Este curso académico puede sintonizarnos a través de Radio 3 FM de Radio Nacional de España en todo el territorio y también en la frecuencia 1359 de la onda media. En este tiempo especial de navidad hemos querido traerles otros temas distintos desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Ahora les invitamos a escuchar otro capítulo de la serie del Hombre a la Divinidad que presenta Pilar Carrasco.